

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año IV.

Madrid 28 de Abril de 1883.

N.º 17.

SUCESOS.

Portugal.

La situación del vecino reino es bastante crítica, debido á la fatal inge-
rencia de Inglaterra en todo lo que se
refiere á los asuntos exteriores de los
portugueses, y á la fiebre colonial que
se ha desarrollado en la nación britá-
nica y en el pueblo francés.

El Africa es actualmente á Europa
lo que América fuera en pasados tiem-
pos, esto es, una tierra de promisión
abierto á todo país que se encuentre
con fuerzas y aliento para llevar á ella
una civilización más avanzada y ele-
mentos bastantes de colonización y
explotación.

Pero las empresas coloniales de
las diferentes naciones europeas, en
una época como la actual en que el
estado de civilización es idéntico en to-
das ellas, presupone abundancia de di-
nero, sobrante de población y fuerza
bastante para llevar á cabo lo que pre-
senta siempre obstáculos, no tan sólo
por parte de los naturales del territo-
rio objeto de la empresa, si que tam-
bién, y con mayor energía, porque
otros Estados pueden oponerse más ó
menos ostensiblemente á ello.

Portugal pudo, en un tiempo en que
su marina de guerra y mercante eran
poderosas, y en que la América, el
Mediodía del Asia y la Oceania ofre-
cían rico porvenir á las otras naciones
de Europa, conservar pacíficamente la
posesión de sus colonias de Africa; pero
desde el momento en que esta parte del
mundo ha venido á ser el punto de
mira de Francia, Inglaterra, Italia,
España y Alemania, Portugal, reduci-
do á sufrir la tutela británica por tem-
or á las antiguas tendencias de ibe-

rismo manifestadas en España, y em-
pequeñecido en su pasado poder, no
se halla, por sí sólo, en estado de po-
ner un dique á ciertas ambiciones cla-
ramente señaladas en el exterior con
respecto al territorio africano, espe-
cialmente por Francia é Inglaterra.

Nuestros vecinos no tienen hoy un
poder naval suficiente para imponer
respeto á los que, fundados tan sólo
en el derecho que dá la fuerza, tratan
de hacer de las costas africanas ricas
colonias europeas, apropiándose, si
preciso es, lo que otros poseen pací-
ficamente desde pasados siglos.

Tampoco el comercio y la industria
de nuestros hermanos se halla en flo-
reciente estado para llevar al Africa
algo más que un título de posesión,
que después de todo nada significa si á
él no acompaña el trabajo activo de co-
lonización y explotación, único que pue-
de afirmar por completo el derecho de
propiedad.

Igualmente, Portugal no cuenta con
exhuberancia de brazos para traspor-
tarlos á sus colonias, que por todas las
causas dichas arrastran una vida lán-
guida y miserable.

En tal situación, y habida cuenta
de esa implícita sumisión en que hace
tiempo vive con relación á Inglaterra,
no debe extrañarnos lo que actualmen-
te sucede.

Dos cuestiones tiene pendientes en
estos momentos Portugal con Inglate-
rra y Francia, que, como dice un pe-
riódico, parecen haberse dado de ojo
para repartirse buenamente el Africa.

El reino de Loango es la causa de
dichas cuestiones: tal región se halla
limitada al Norte por el rio Numbe,
que desagua en la bahía de Chilunga,
y al Sur por el rio Chiloango ó Cagon-
go, que desemboca en la de Landana,
entre los cuales se halla la bahía y
puerto de Punta-Negra, de la cual ha

tomado posesión la expedición francesa que dirige el célebre viajero, M. Brazza.

En las poblaciones situadas desde el Ambriz hasta el Gabón los indígenas se hallaban sumamente agitados. M. Cohen, cónsul de Inglaterra en Loanda, había hecho á bordo del vapor *Swallow* un viaje á Kimsambo con objeto de tomar informes relativos á los insultos (ó ataques) cometidos por los naturales contra las factorías inglesas. Verificada la información, resultó haberse impuesto al reyezuelo de Kimsambo, como multa, el pago de un tributo trimestral, que usualmente cobra él mismo de los comerciantes.

Cuando zarpó de allí el vapor *Corisco*, la comarca del Ambriz había quedado casi desierta por haberla abandonado los comerciantes en precipitada fuga. A la fecha de las últimas noticias sólo permanecían en sus puestos los empleados de dos ó tres casas europeas.

Ahora bien: el Ambriz está bajo la protección de Portugal, y según parece las autoridades portuguesas acababan de establecer nuevos derechos é impuestos que hacían imposible el comercio, atribuyéndose también á los negociantes portugueses la idea de trasladarse á la parte Norte de la región, donde existen algunos territorios neutrales. Un navío de guerra portugués permanecía estacionado en la ensenada de Banana, en la boca del río Congo, y poco más arriba, en Boma había anclado un buque inglés.

No falta tampoco quien ha atribuido al gobierno portugués el propósito de anexión al Ambriz el territorio de Landana, en vista de querer los franceses tomar posesión solemne de las comarcas situadas entre ambos puntos, estableciendo en las mismas su cuartel general. Por su parte, mostraban los jefes indígenas gran oposición á toda tentativa de ocupar ilegalmente sus respectivos países, y se hallaban dispuestos á defenderlos con las armas.

Todo esto ha sido causa de que en plena Cámara de los Comunes, en Inglaterra, el diputado británico M. Bright haya dicho que *Portugal es una nación bancarrotera, una nación de negreros, de funcionarios corrompidos, una nación que ni á Turquía puede compararse, porqué sólo es igual á sí misma, una nación, en fin, despreciable.*

Con tal motivo, la opinión pública portuguesa se ha alarmado en extremo, hasta el caso de haber fundados temores de que se plantease una crisis ministerial entre nuestros vecinos, que en la prensa y en la tribuna empiezan á comprender cuán poco política es la tutela que la Gran Bretaña ejerce sobre ellos.

He aquí como se expresa *O Comercio Português*, á propósito de Inglaterra. «¿Qué importancia tiene una alianza que nos acaricia cuando pretende algún pedazo de nuestras conquistas marítimas, y nos maltrata cuando nos negamos á sus exigencias, y nos deja insultar en su propio parlamento, como sucedió en la reciente interpelación sobre el Zaire, por haber nuestro pueblo rehusado firmar un convenio perjudicial á nuestros intereses?»

»Lo que vemos en realidad, continúa diciendo el colega portugués, es que si defiende por un lado Inglaterra nuestra independencia; si no consiente que España nos domine, nos enflaquece por otro, nos trata rudamente en sus mismas Cámaras, hace en ellas revelaciones inoportunas, y no reprime ultrajes que serían motivo de graves conflictos si afectaran á alguna gran potencia.

»Inglaterra se coloca entre nosotros y España con objeto de hacer respetar por nuestra vecina la independencia portuguesa; mas en cambio quiere dominar en nuestra India, pretende avasallar nuestras posesiones de Africa, privándonos de la verdadera fuerza con que contamos para defendernos. ¿Qué valor tiene, pues, una protección que nos rebaja y debilita á los ojos de una potencia que Inglaterra no quiere ver amiga de Portugal? ¿Qué independencia es ésta que nos libra de España para entregarnos en brazos de la Gran Bretaña?»

O Seculo, dice lo siguiente:

«Caminamos á pasos de gigante hacia la ruina y el descrédito. Hoy nos insultan, mañana ejercerán sobre nosotros un protectorado infamante y avasallador.

»¿De quién es la culpa? Del pueblo que lo permite. No esperábamos que tan pronto se nos presentase esta prueba dolorosa; pero los hechos, hechos son, y de ellos no está permitido dudar á nadie.»

Efectivamente, el pueblo que con exagerada tenacidad se divorcia de otro pueblo hermano y vecino para ir á buscar en una nación de antecedentes discutibles una protección que semeja un humillante vasallaje, ese pueblo ha de sufrir necesariamente insultos y rebajamientos cada vez más graves, si no vuelve al buen camino.

Pero no es eso lo peor. Dispuestas Inglaterra y Francia á repartirse el Africa casi exclusivamente, y en tanto que la primera y Portugal litigaban sobre el derecho á poseer los territorios en que están situados Loango y Punta Negra, la Gran Bretaña se ha anexionado el país comprendido entre Sherboro y la república de Siberia, y Francia ha ocupado dichos dos puntos en litigio, sin escrúpulo ni ceremonia alguna.

He aquí el telegrama referente á esto último.

«Zanzibar 16 de abril á la una y veinte minutos de la tarde.

»El cónsul del Cabo envía telegrama del gobernador de Angola, diciendo que los franceses ocuparon á Loango y Punta Negra. Los indígenas protestaron. El comandante del cañonero *Bengo* protestó también. Espero conflicto entre franceses y Stanlev. Necesito más buques y personal. Tranquilidad en la provincia.»

No sabemos hasta qué punto Portugal tendrá derecho á dichos territorios; pero es lo cierto que hasta ahora había ejercido en ellos cierta soberanía, pues que á fines del año pasado, y con motivo de desavenencias surgidas entre los comerciantes de Punta Negra y una compañía de bandidos que habían robado sus mercaderías, pidieron auxilio los primeros á la autoridad superior de Angola, la cual mandó un barco de guerra á sus aguas. El comandante del buque concertó las desavenencias, fijó las indemnizaciones y llevó presos dos de los principales culpables; actos que parecen indicar ejercicio de soberanía.

Sea de ello lo que quiera, la cuestión es complicadísima, pues se ha dicho en Portugal que el cañonero *Bengo* protexió á tiros contra la ocupación de Loango y de Punta Negra por los franceses, y hay quien añade que el mismo buque echó á pique algunas barcasas, propiedad de los franceses.

También los jefes indígenas han ma-

nifestado su propósito de no permitir que ni portugueses, ni franceses, ni ingleses, tomen posesión de territorios donde ellos viven independientes.

Además, parece se teme otra complicación con los norte-americanos, cuyo cónsul en Loanda ha remontado el río Congo, con el fin, según se dice, de ver hasta qué punto la acción de los portugueses afectaba los intereses de su nación, y obrando en consecuencia de prescripciones de su gobierno.

Resultado de todo ello es que el gobierno portugués ha mandado alistar la corbeta *Reina de Portugal*, que con los cañoneros *Tajo* y *Duero* han ido á reforzar la estación de Angola, que se compondrá de siete buques de guerra entre fragatas, corbetas y cañoneros.

Dícese también en Lisboa, con referencia á noticias de un pasajero llegado de Africa, que en Santo Tomé se sabía que con dirección á Sul, costa de Angola, habían salido cinco navíos ingleses.

Y si bien esto último parece quiere desmentirlo la *Pall Mall Gazette*, hoy se sabe que efectivamente la Gran Bretaña ha mandado buques de guerra á la embocadura del Congo.

Por su parte, los misioneros franceses han llevado sus misiones hasta Landana, y era esperado con impaciencia en el Gabón M. Brazza, porque juzgaban los naturales que dicho viajero tomaría una actitud agresiva en nombre de Francia.

Como se vé, la costa oriental de Africa está á punto de convertirse en un campo de batalla, en el cual nuestros hermanos los portugueses tienen una posición desventajosa.

¿Por qué?

Porque Portugal ha buscado en naciones que no son de su raza un protectorado tácito é indigno, cuando cultivando la amistad de España con sinceridad podía haber vivido más tranquila en el interior y más respetada en el exterior.

Toda alianza que no se funda en afecciones naturales é históricas es contraproducente para uno de los aliados.

La raza anglo-sajona, en su modo de ser, en su manera de obrar y en sus tendencias, es completamente opuesta á los pueblos iberos, que ven en ella la eterna manzana de discordia pronta á

aprovecharse de sus diferencias para devolverlos.

Para que esto último no suceda, es preciso que Portugal reflexione sobre sí mismo, estudie atentamente sus intereses en relación con los de Inglaterra y España, y busque en esta última una amistad cordial y sincera de que la primera la ha dado tan malas pruebas.

Sólo de ese modo podrán nuestros vecinos conservar los restos de su imperio africano; únicamente desprendiéndose bruscamente de los lazos que les tiende la política británica, podrán esperar confiadamente un porvenir dichoso y pacífico.

Rusia.

La flota patriótica, extraña institución marítima que sólo existía en Rusia, ha sido disuelta; la opinión pública ha recibido muy bien esta medida y la noticia de que los cinco buques de alto bordo que la componían pasarán á la marina de guerra. La creación de esa escuadra data de la guerra de Oriente. Hubo por entonces un momento en que se creyó que Inglaterra iba á emprender una campaña con Rusia.

Los moscovitas concibieron la idea de formar una escuadrilla de cruceros para dar caza á los vapores mercantes ingleses y dar así un golpe rudo á la supremacía marítima de la Gran Bretaña. Todas las ciudades importantes del imperio abrieron suscripciones; en pocas semanas reunieron algunos millones y compraron á muy subido precio tres ó cuatro grandes vapores alemanes de los que se dedican al transporte de emigrantes de Alemania á los Estados-Unidos.

Al Estado, pues, no le costaron nada, pero en cambio su sostenimiento después era un gravámen considerable para el presupuesto de gastos.

Personajes distinguidísimos se hallaban á la cabeza de la sociedad, los ministros la protegían y el emperador mismo se interesaba muchísimo. En estas condiciones parecía que la tal institución había de durar siempre. La opinión pública deseaba verla morir, y por eso se explica perfectamente lo mucho que le ha agradado ese acto de energía del ministro de Marina, que ha tenido que luchar con grandes dificul-

tades para realizar su patriótico propósito y para convencer al czar de la conveniencia de la medida.

Tonkin.

La opinión pública se preocupa mucho en Francia de los asuntos del Tonkin, donde no andan las cosas tan bien como convendría á los intereses franceses en aquella región asiática. El gobierno de la república está resuelto á que la expedición al Tonkin salga muy pronto. En el arsenal de Tolón se espera, de un momento á otro la orden de armar definitivamente los grandes trasportes que se hallan en la primera categoría de la reserva.

La infantería de marina, la artillería y las compañías de desembarco de los buques que se hallan de estación en Tonkin, compondrán, casi exclusivamente, las tropas expedicionarias; si bien se dice que el ministro de la Guerra ha sido invitado á destinar á ellas un regimiento de infantería del ejército y un escuadrón de caballería.

Parece que el jefe de la expedición será el contralmirante Meyer, comandante de la división naval de los mares de China.

El capitán de navío Mr. Riviere, de quien tanto se ha hablado recientemente, regresará á Francia, y un brigadier de infantería de Marina, que saldrá de Francia con las tropas de refuerzos, que irá á las órdenes del contralmirante, asumirá el mando de las tropas de desembarco.

El ministro de Marina ha telegrafiado también al gobernador general de Cochinchina para que sean agregadas á esas fuerzas cuatro compañías de tiradores annamitas.

El periódico *Le Temps* asegura que tan luégo como la Cámara apruebe el proyecto de empréstito de cinco millones de francos, se enviarán á Tonkin dos buques de guerra con 1.500 hombres de desembarco.

Sudán.

La situación del Sudán no mejora. Un telegrama del Cairo dice que los

insurrectos fueron batidos, pero que la falta de provisiones obligó al general Hicks a regresar á Kartum.

Posteriormente se ha asegurado que los insurrectos se han apoderado de Kartum.

PRENSA NACIONAL.

Con el título de *La Caballería rusa*, publica el **Progreso** un artículo, que creemos digno de dar á conocer.

Dice así: «El mejor medio de conservar la integridad del territorio nacional, es llevar la guerra al suelo enemigo para mantener á expensas de éste las tropas propias, y procurarse todas las ventajas de la ofensiva. Este sistema exige como precaución el mantener masas de caballería siempre dispuestas á invadir el territorio del adversario, y esto es lo que ha hecho la Rusia.

La Rusia dispone en Europa de una fuerza de caballería que ninguna nación puede igualar, compuesta de 120 mil ginetes. Este enorme número de hombres, está distribuido en 761 escuadrones, cuya organización normal comprende: 401 escuadrones de 1.^a línea, 182 de 2.^a y 178 de 3.^a Naturalmente, esta masa de caballería está distribuida por todo el territorio de Rusia de Europa, lo que impide precipitarla en masa al comenzar las hostilidades y por sorpresa, más allá de la frontera en país enemigo. No obstante, en previsión de esta eventualidad, está armada la caballería rusa, de manera que pueda pasarse eventualmente sin el concurso de las otras armas para obrar con completa independencia. Desde hace algunos años estaban ya proyectadas, ó en vías de ejecución, obras fortificadas y nuevas vías férreas destinadas á trasportar rápidamente las tropas rusas á la frontera del Oeste; pero en estos últimos meses se ha emprendido la reorganización de la caballería.

La caballería alemana, formada en divisiones independientes y lanzada atrevidamente á muchas jornadas á vanguardia del ejército, durante la guerra con Francia, tuvo con frecuencia ocasión de hacer constar el perjuicio que le causaba la falta de un arma de fuego de gran alcance y la insuficiencia de su instrucción desde el punto de vis-

ta del combate á pié. Todo cuerpo de caballería colocado en las mismas condiciones, no podría prescindir del apoyo de las otras armas, porque cualquier pueblo organizado defensivamente sería para ella un obstáculo insuperable. Federico el Grande exigía ya de su caballería como de sus dragones, una preparación para el combate á pié que le permitiera medirse con la infantería. Durante la guerra de los siete años, declaraba el rey *incapaz para servir en el ejército* al regimiento de Mitzlaff (dragones), que no sabía hacer fuego por descargas.

Los rusos han comprendido el partido que es posible sacar de la caballería haciéndola operar sola, y con esta intención han transformado en dragones sus 28 regimientos de caballería ligera.

En adelante, todo ginete ruso puede ser empleado como tirador á pié, armado con el fusil Berdan, de bayoneta, y cuya alza está graduada hasta mil metros. Todas las divisiones de caballería rusa comprenden hoy día tres regimientos de dragones, uno de cosacos y tres baterías á caballo, cada una con seis piezas Krupp, de acero, de 87 milímetros, que se cargan por la culata y cuyo proyectil alcanza á 6.500 metros. Como estas divisiones de dragones están destinadas á operar aisladamente, la instrucción á pié de los hombres y la de tiro, se llevan hasta los últimos límites; como los cosacos, cuyas cualidades de resistencia y de astucia en los servicios de exploración y seguridad, están universalmente reconocidas, forman la vanguardia, los tres regimientos de dragones siguen con la artillería, formando en realidad *un cuerpo de infantería montada*.

Al comenzar una campaña, invadirán estas divisiones el territorio enemigo, harán reconocimientos y ataques atrevidos y rápidos, y se establecerán, más ó menos sólidamente, según los casos, en determinados puntos. Durante el curso de las operaciones, se adelantarán ó flanquearán los cuerpos de ejército.

Para observar y para reprimir, en caso de necesidad, una insurrección polaca, han colocado los rusos en la frontera alemana divisiones de caballería en Kowno, Souwalky, Lomza, Bialistock y Varsovia, y en la frontera austriaca en Czeustochan, Zamose,

Dubna, y entre Proskourow y Kaminsec-Podolsk. A retaguardia, como reserva, están colocadas otras divisiones de caballería, en el interior del imperio, pero sobre las líneas de ferro-carriles que conducen á la frontera.

Con arreglo á esta distribución de su caballería, puede disponer la Rusia inmediatamente para la ofensiva en las fronteras alemanas ó austriacas, desde el día en que se declare la guerra, de 13 divisiones, con una fuerza total de 49 760 caballos con 40.308 fusiles y 204 piezas. Admitiendo que la movilización de esta caballería esté terminada desde el primer día, puede la mitad pasar la frontera, y la otra mitad pocos días después.

La Rusia ha adoptado sin duda estas disposiciones por el temor de una sublevación de la Polonia, en el caso en que estallara una conflagración entre ella y alguno de sus vecinos del Este. Bien sea la guerra ofensiva, ó bien sea defensiva espera la Rusia perturbar la concentración y el despliegue de los ejércitos enemigos, ó por lo menos, retardarlo, inundando de caballería las provincias fronterizas.

¿Se realizarán estas esperanzas? Esta es otra cuestión. Seguramente difundirán estos ejércitos de ginetes el espanto en las poblaciones, en los puntos en que penetren, pudiendo conseguir momentáneamente cortar los ferro-carriles y apoderarse de algunas localidades. ¿Pero qué influencia ejercerán estos acontecimientos sobre una distribución estratégica de un ejército, preparada anticipadamente? Las vías férreas destruidas se restablecen muy pronto, y en cuanto á los puntos que la caballería custodie, no permanecen mucho tiempo en su poder cuando se aproximan tropas de todas armas.

Sería preciso, además, admitir que ni Alemania ni Austria utilizarían el período que precede al rompimiento de las hostilidades para movilizar su caballería, lo que es muy improbable, porque no es de presumir que estos dos países dejen sus tropas de caballería inactivas, con la misma incuria que lo hizo Francia al comenzar la campaña de 1870.

La resistencia que se oponga al empuje de la caballería rusa, ¿será proporcionada al esfuerzo del invasor? Esto depende de las medidas de prepa-

ración, entre las cuales es preciso contar como eficaces el sistema de alistamiento regional que Austria acaba de adoptar á ejemplo de Alemania, y los principios de movilización que tan brillantes resultados dieron en 1870. La Rusia no dispone más que de sus dragones para atravesar la frontera á la primera señal, y por bien armados y perfectamente instruidos que se les sponga, es dudoso que puedan medirse con las tropas de infantería que les esperen en puntos bien elegidos. Únicamente el porvenir puede decir si los sacrificios que exige el mantenimiento de masas de caballería tan considerables, son productivos y proporcionados á los resultados que se obtengan.

Copiamos los siguientes párrafos de la *Crónica de Cádiz*.

«Cuando los ingleses comiencen á *explotar* sus minas en el valle de los Castillejos, mientras los franceses colonizan una parte de Africa y los alemanes *observan juego*, nosotros quizá preguntemos si algo nos dejan del otro lado del Estrecho, y también será fácil se nos responda como respondió un célebre caudillo de la antigüedad á los vencidos romanos: *La vida, y es bastante*.

No inculpamos á nadie; pero sentimos verdadera tristeza al recordar el exíguo resultado que dió aquella gloriosa campaña de Africa, la cual, después de la victoria necesitaba su mejor complemento: el desarrollo rápido de nuestra influencia en el imperio marroquí, para facilitar oportunamente la grandeza nacional.»

NOTICIAS.

Se ha verificado en Santoña ejercicios de tiro al blanco con cañón y mortero.

Servía de blanco una lancha situada fuera del puerto, que quedó completamente deshecha á los pocos disparos.

Por la noche se tiró con proyectiles envueltos en estopa, con objeto de que al incendiarse ésta, se produjese la suficiente luz para permitir ver los puntos sobre que se quería apuntar.

Estos ejercicios fueron presenciados por gran número de personas.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que la junta superior consultiva revise los tres proyectos de ley de ascensos y recompensas que la misma presentó en 1877, ó que redacte otros en que se determinen también las condiciones de los ascensos de sargentos primeros á oficiales, examinando si en la guardia civil y carabineros convendría aumentar la proporción del ingreso de sargentos primeros aunque hubiera de disminuirse la de tenientes y capitanes.

La dirección general de caballería ha remitido al ministro de la Guerra un reglamento de gran importancia para los jefes del ejército, puesto que en él se trata de procurar facilidades para adquirir caballo á los que pertenecen á cuerpos que no son montados.

Anúnciase una proposición de ley reformando la de reclutamiento y reemplazo del ejército, en la parte que se refiere al matrimonio de los reclutas.

El gobierno inglés ha mandado que se activen los preparativos de la expedición marítima que va á mandar á la embocadura del Congo, con objeto de seguir el curso de los sucesos que puedan sobrevenir.

En la Cámara de los Comunes de Londres el Sr. Ashley, contestando al Sr. Campbelle, ha dicho que el gobierno inglés aceptó la cesión del territorio de la costa occidental de Africa, situado en la dirección de Sierra Leona ofrecida por los jefes de aquel territorio y cuya superficie tiene veinte millas de largo y media de ancho.

El ministro ha dicho, que el gobierno inglés impedirá así el contrabando y tendrá fronteras del lado de Liberia

con el objeto de evitar en lo sucesivo dificultades que podrían comprometer la paz.

El día 21 del actual hubo en la fábrica de armas del Estado en Enfield (Inglaterra), una explosión que causó algunos destrozos.

La policía vió á dos personas huyendo antes de la explosión.

Los autores de este criminal atentado no han sido habidos.

El Jefe del 2.º regimiento de voluntarios ingleses (Príncipe de Gales), ha obtenido, del ministro de la Guerra, autorización para estudiar los resultados de una compañía de infantes montados. Esta experiencia se hará á costa de dicho jefe y de los oficiales del regimiento. Los hombres que compongan la expresada compañía asistirán á los mismos ejercicios que los demás voluntarios, es decir, diez y nueve días en cada período durante los dos primeros años, y nueve solamente en los períodos sucesivos.

Quince oficiales del ejército turco han llegado á Berlin para practicar el servicio durante un año, en varios regimientos de distintas armas.

Varias tribus de árabes se han sublevado en las cercanías de Aden.

El gobernador de Aden ha detenido el barco inglés *Dragón* que iba á Madagascar.

El gobernador teme que las tropas inglesas de Aden sean insuficientes para mantener el orden. Por eso se ha quedado con el *Dragón*, cuya tripulación y soldados de infantería reforzarían lo necesario la guarnición de aquel puerto.

En Albania, las cosas van de mal en peor: en la frontera ocurren á cada paso combates más ó menos sangrientos, entre albaneses y montenegrinos, hasta el punto que la Puerta, convencida de que emplea mal sistema con

ellos y de que esta situación no puede continuar, piensa en dar á los albaneses una organización especial que los aliará sólidamente al trono, cosa que no es difícil, teniendo en cuenta que son fervientes musulmanes. Pero la base para todo ello ha de ser, por necesidad, el respeto a sus instintos militares y á su indomable fiereza, que son precisamente las dos cosas que teme Turquía.

Los indios pieles rojas y apaches, siguen siendo la pesadilla del gobierno mejicano y del país en general, que sin las fechorías de aquellos salvajes en las fronteras de los Estados-Unidos gozarían de una paz octaviana, pero de Santa Fé (Nuevo Méjico), se siguen recibiendo noticias bien poco satisfactorias de los indios, y se temía á la fecha de las últimas noticias un levantamiento general de los de la agencia de San Carlos.

Un regimiento de caballería mejicana había salido á recorrer el territorio entre Río grande y Deninag. Otra columna recorría el terreno entre Silver City y Lornsburg. La más numerosa, al mando de un general de brigada continuaba en los montes de las Animas y todos esperaban, operando en combinación, caer sobre los indios de la Sonora.

El ejército italiano consta de 12.673 oficiales distribuidos de la manera siguiente:

Dos generales en jefe, 46 tenientes generales, 84 mariscales de campo y 11 brigadieres.

	E.M.	Inf.	Cab.	Art.	Ing.	Carab.
Coroneles.	20	124	25	39	32	12
T. Cor....	28	201	28	49	24	11
Comtes. . .	27	406	46	101	44	29
Capitanes.	96	1802	198	412	217	117
Tenientes. »	2301	406	495	166	211	
Alféreces.. »	1871	169	241	66	128	

Servicio sanitario, 643 asimilados.
Intendencia, 235 idem.

Inválidos y veteranos, 20 oficiales.
Servicio veterinario, 109 asimila-

dos.

OBRAS RECIBIDAS.

LA REVISTA MILITAR ESPAÑOLA, *publicará una noticia bibliográfica de todas las obras cuyos autores ó edictores le remitan dos ejemplares.*

DISCURSO Y RECTIFICACIONES, del señor coronel D. Bernardo Portuondo, pronunciados en el Congreso de los Diputados en los días 31 de Marzo y 2 de Abril de 1883, contra el proyecto de ley orgánica del Estado Mayor general del Ejército.

EMPLEOS, ASCENSOS Y RECOMPENSAS EN EL EJÉRCITO.—*Su esencia, su índole y su objeto*, por el teniente coronel de E. M., D. Julio Alvarez Chacón.—Santiago de Cuba, 1883.

ADVERTENCIA.

Con este SUPLEMENTO no recibirán nuestros suscritores entrega de la obra que empezó á publicarse la semana pasada, *Campaña de Moskowa*, porque habiéndose tirado en pliegos dobles, se repartirá una semana sí y otra nó.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

OBRAS PUBLICADAS.

MATERIAL DE GUERRA (en suspenso), por el Coronel de Artillería D. Eugenio Franco Romero.

COMPENDIO DE UN CURSO DE TÁCTICA GENERAL, por B. Renard, traducido y anotado por el Teniente de Infantería D. Pedro A. Berenguer.

MANUAL ELEMENTAL DE FORTIFICACION DEL CAMPO DE BATALLA, por el Comandante Capitán de Ingenieros D. José Suarez de la Vega.

EN PUBLICACIÓN.

LA CAMPAÑA DEL MOSKOWA, por el Teniente de Infantería D. Modesto Navarro.